

42 FESTIVAL INTERNACIONAL DE MÚSICA DE CANARIAS

Déjate atrapar por la música



© Astrid Ackermann

ORQUESTA SINFÓNICA DE LA RADIO DE BAVIERA

Paavo Järvi, Dirección

Tenerife | Auditorio de Tenerife | **11 de enero 2026, 19.00h**
Gran Canaria | Auditorio Alfredo Kraus | **13 de enero 2026, 19.30h**

PROGRAMA

ORQUESTA SINFÓNICA DE LA RADIO DE BAVIERA

Paavo Järvi, Dirección

SYMPHONIEORCHESTER
DES BAYERISCHEN
RUNDFUNKS

Tenerife | Auditorio de Tenerife | 11 de enero 2026, 19.00h
Gran Canaria | Auditorio Alfredo Kraus | 13 de enero 2026, 19.30h

W. A. MOZART (1756-1791)

Sinfonía nº 38 “Praga” en Re mayor, K. 504

30'

- Allegro - Adagio - Allegro
- Andante
- Presto

————— Pausa —————

A. BRUCKNER (1824-1896)

Sinfonía nº 4 en Mi bemol mayor, WAB 104 “Romántica”

68'

(2da. Versión. Ed. Nowak 1878/1880)

- Bewegt, nicht zu schnell
- Andante quasi allegretto
- Scherzo. Bewegt - Trío. Nicht zu schnell, keinesfalls schleppen...
- Finale. Bewegt, doch nicht zu schnell

Wolfgang Amadeus MOZART***Sinfonía n.38 "Praga"***

En ningún lugar se admiró tanto a Mozart en vida como en Praga. Después de la entusiasta acogida de "Las Bodas de Fígaro", Mozart dirigió una interpretación de esta ópera en 1787, así como una nueva sinfonía compuesta y dedicada a la ciudad que tanto aplauso y alegría le daba.

Esta sinfonía destaca entre todas las anteriores y se pone al lado de la famosa trilogía de 1788, o sea, sus últimas creaciones sinfónicas.

El trabajo contrapuntístico, introducido tres años antes en la sinfonía 'Linz', llega mucho más lejos. La sinfonía se beneficia del considerable avance en orquestación que Mozart había desarrollado en los conciertos para piano.

La sinfonía fue acabada el 6 de diciembre de 1786, dos días después de haber concluido el concierto para piano en do, n.25, K.503. Las dos obras siendo tan superpuestas en su elaboración, tienen diferencias considerables. Quizás la más sorprendente es la vuelta, en la sinfonía, a alternancias muy contrastadas: sombra y luz. Se puede decir que con esta obra vamos hacia la nueva estética sinfónica moderna. Lo subjetivo frente a lo objetivo, la nueva fusión de lo individual y lo universal que, bajo la influencia masónica, hace posible un Mozart prematuramente maduro.

Esta es una de las tres sinfonías que el compositor inició con una lenta introducción, por cierto, uno de los artificios favoritos de Haydn. Este adagio interrogante, atisbo premonitorio de su "Don Giovanni", crea un momento extraño de espera. Un redoble ascendente nos trae un Allegro majestuoso, con un sentido absoluto del drama donde las alternancias de fuerza y suavidad, respiro y ansiedad, caminan hacia una conclusión afirmativa y rotunda.

No hay minueto. El Andante es el centro profundo de la obra. Va desde una ensorñación melancólica hasta un impulso rítmico y suave, pero inexorable. De intensidad persistente, descubre pormenores delicados sobre la cuerda y viento madera, mientras las trompas mantienen la estructura y las trompetas y timbales están en silencio. Lleno de tensiones armónicas inquietantes e imitaciones contrapuntísticas, es un claroscuro emocional.

El final es un Presto endiablado. Tiene relación directa con la escena de "Las Bodas de Fígaro", donde Querubín, para huir del Conde salta por la ventana. Creo que Mozart quería romper el drama del primer movimiento y la tristeza del segundo con esta conclusión brillante y conmovedora.

La obra es un desbordamiento de voluntad de vivir que se encuentra interceptado por la figura de la muerte. Algo se le escapa a Mozart entre tanta algarabía. Una leve sombra ya habita entre sus notas más alegres.

Anton BRUCKNER***Sinfonía n.4 "Romántica"***

Es difícil imaginar al Bruckner de la leyenda –mórbidamente tímido, solitario e inseguro– disfrutando de la aclamación de un público entusiasta en París y Londres. Pero así fue recibido en ambas ciudades en 1869 y 1871 cuando demostró su legendaria habilidad como virtuoso del órgano. Recientemente había sido nombrado profesor de armonía, contrapunto y órgano en el Conservatorio de Viena, y se había trasladado a la capital imperial desde Linz. Tenía 44 años y no era muy conocido en Viena, aunque ya había compuesto y numerado tres sinfonías y una abundante cantidad de piezas corales.

El éxito de Londres lo impulsó a componer con nuevo ímpetu. Inició así la Cuarta sinfonía el 2 de enero de 1874, concluyendo la obra en noviembre de ese mismo año. En realidad, es la sexta de la serie, ya que a las dos primeras nunca les dio número. Él mismo le dio el título “Romántica”.

La Cuarta sinfonía de Anton Bruckner fue siempre una de sus obras más queridas; quizás por todo el tiempo que le dedicó, las veces que la revisó y el constante deseo de ganarse al público.

Su título “Romántica” le hace justicia. La magia inicial del viento sonando a través de unas calladas y relucientes cuerdas; la onírica y lenta procesión del segundo movimiento; el elemental galope que cruza los cielos del scherzo; el imponente crescendo del final... Toda esta música tiene un enorme potencial, plena fuerza y energía, un resplandor único que, en el caso de Bruckner, siempre mira hacia Dios.

Compuesta en 1874, es la que ha sufrido mayores alteraciones, ya que fue revisada profundamente en 1878, fecha en que el compositor acorta el final y escribe un nuevo scherzo. En 1880, vuelve a rectificar casi por completo el último movimiento. No obstante, al contrario de las tres anteriores, las revisiones mejoran considerablemente el original, ya que, con mayor economía de medios, el autor obtiene una mayor claridad de sonido, una más fuerte línea constructiva y un más equilibrado balance formal, especialmente en los dos primeros movimientos.

Dejando a un lado la aparente intención programática del autor, que apoya su composición en comentarios totalmente innecesarios sobre ciudades medievales, escenas de caza, caballeros, etc., la obra es luminosa e increíble. Esta música no necesita ninguna explicación literaria. Es probablemente este afán descriptivo, el responsable de la falta de concreción en la primera versión de la obra.

Estamos ante un Bruckner en plenitud, que sabe articular en un poderoso edificio temas de una increíble belleza y de una enorme riqueza expresiva. Todos estos elementos, que recuerdan a veces a Beethoven, a Wagner, al mismo Bach y a Schubert, son amalgamados por Bruckner en un estilo amplio y pausado, absolutamente personal. Su música progresa paso a paso, sección por sección, con una fuerza acumulativa y abrumadora. Nunca quiso imitar la inmensidad wagneriana en su orquestación. Tampoco explora las complejas superposiciones y combinaciones, como podría hacer Brahms. Su orquesta está más cerca de la forma y la estructura de Beethoven.

La sinfonía se abre con la célebre melodía de la trompa sobre el trémolo de las cuerdas, uno de los comienzos más bellos desde los tiempos de Beethoven. Tanto en el desarrollo como en la reexposición, el autor nos muestra tal posibilidad de combinaciones de los tres temas y sus derivados que el efecto cromático es único.

El Andante tiene algo de velada marcha fúnebre y la revisión de 1878 añade perfección a la delicada atmósfera de la versión original. El hermoso tema del violonchelo de apertura, con una gracia schubertiana, es en realidad una variante del tema de trompa del primer movimiento.

El popular Scherzo, con su clara referencia a escenas de caza, emparenta perfectamente con el trio, el más sencillo de los escritos por el autor, presidido por una rústica y amable melodía. El carácter pastoral de la obra es aquí más evidente.

En el Finale, Bruckner nos muestra su avance hacia un nuevo tipo de conclusión que será característico en él a partir de ahora. Para el músico austriaco el final ha de ser el lecho por el que transcurre toda la sinfonía, su trasfondo, su esencia cristalizada. La coda, que recoge la famosa célula inicial y lleva todo al material temático a uno de los “crescendi” más sobrecededores, pone fin a toda la página de forma magnífica.

Sebastián León

© Kaupo Kikkas



Paavo Järvi, Dirección



GOBiERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA



Instituto Canario de
Desarrollo Cultural

fest clásica

COLABORADORES



MEDIOS Y OTROS



CABILDOS Y AYUNTAMIENTOS

